

GLOBALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO, ¿UNA RUTA HACIA EL PROGRESO? (Un enfoque desde la pedagogía crítica)

Jorge Meléndrez¹
udesmrector@prodigy.net.mx

En 1835, el economista e historiador de origen suizo, Simonde de Sismondi, (1773-1842), tras observar en varios viajes las duras condiciones de trabajo de la clase obrera, se convierte en un crítico de la doctrina económica liberal ortodoxa, elaborando unas tesis económicas propias consideradas como precursoras del pensamiento socialista. En un tratado acerca de economía política, escribió luego de tres visitas a Inglaterra, que: *“...las teorías del liberalismo, puestas en práctica, han servido solo para acrecentar las riquezas de los menos que son los más ricos, en deterioro de la capacidad de consumo de la población que son los más pobres.”*

Estas palabras, casi proféticas, hoy en día a casi 200 años de distancia, son las mismas que en distintas partes del mundo y por diferentes voces, son pronunciadas casi a gritos en contra de los efectos que están generando tanto la globalización como las políticas neoliberales a los pueblos del planeta, y no solo a los llamados países del tercer mundo o emergentes, de América Latina, África y algunas regiones del sureste asiático, sino también en países de alto nivel de desarrollo, como los Estados Unidos de Norteamérica, donde reina una alta concentración del ingreso frente a grandes masas de población que además de pobres, están en una degradación social alarmante.

Estas voces han sido denominadas de manera peyorativa como “globalifóbicas”, con el fin de acallarlas y colocarlas bajo el descrédito, sin embargo, el mundo de hoy, en el umbral del siglo XXI, ya no es el mismo que hace dos o tres décadas cuando prevalecía una guerra fría entre naciones poderosas y en confrontación de socialismo versus capitalismo como sistemas de producción, sino por el contrario, hoy el poder real económico y político, lo ejercen corporaciones multinacionales que al amparo de la protección de sus propios gobiernos a los que manipulan vía las prebendas y los sobornos, así como de los organismos supranacionales de orden económico y político como lo son el FMI, el BM, el BID, la OMC, la OCDE entre otros, que son quienes han facilitado vía empréstitos a los países pobres un endeudamiento externo aplastante con el fin de que estas multinacionales, puedan extraer las riquezas naturales como materias primas, recursos no renovables y biodiversidad, bajo la falaz premisa de la “creación de empleos vía inversiones extranjeras”.

La verdad es que los activos totales de algunas de estas empresas globalizadas, como son Siemens, Sony, Nike, General Electric, IBM, Microsoft, Coca-Cola, Intel, Honda, Marlboro, por mencionar solo algunas, de una lista de más de un centenar, son mayores que la suma de los PIB de la mayor parte de los países de Latinoamérica, o visto de otra manera, el valor total de sus ventas anuales, equivalen a una tercera parte del PIB mundial, en tanto que la generación de empleos, léase demanda agregada, equivale solo al 14% del empleo total en el mundo.

Si el análisis se enfoca desde el punto de vista social, entonces tendríamos una realidad aún más alarmante, pues la mercadotecnia de estas mismas empresas, de un

¹ / Licenciado en Economía, con Postgrado en Negocios internacionales, Especialidad en Dirección de Centros Educativos, Maestría en Desarrollo Empresarial y Aspirante al grado de Doctor en Educación, en el programa del Centro de Estudios Superiores Sinaloa Baja California CESUS, de la Universidad de Tijuana. Actualmente es Presidente ejecutivo y Rector de la Universidad de San Miguel, de la cual es fundador, en Culiacán, Sinaloa, México.

tono altamente neoliberal, nos “convence” de que cada una de ellas posee marcas que son consideradas como símbolos de estatus, imagen de poder, elite social y nos hemos convertido en consumidores manipulados por la publicidad y clientes de satisfactores que han sido producidos en condiciones infrahumanas en países del tercer mundo, tal y como lo señalan los investigadores Klaus Werner y Hans Weiss, en su publicación “El Libro Negro de las Marcas”, que denuncian trabajo infantil, discriminación de género, salarios de hambre, largas jornadas laborales, deterioro del medio ambiente, además de que lejos de generar bienestar y riqueza social en los países donde estas empresas globales invierten, se convierten en depredadoras de las riquezas naturales y del cuerpo y alma de los pobladores. Una denuncia grave que debiera ser atendida por los organismos internacionales como la OIT y la comisión de Derechos Humanos de la ONU.

Estos autores, junto con otros como, Viviane Forrester, Naomi Klein, James Petras, Paolo Bifani, Ignacio Ramonet, entre otros de todas partes del mundo, son algunas de esas voces que en resonancia con las teorías de la Pedagogía Crítica de Peter McLaren, están llamando al mundo a asumir una actitud de protesta en contra de estas políticas depredadoras y deshumanizantes, en que se han convertido la globalización y el neoliberalismo, binomio perfecto que esta destruyendo buena parte del mundo al amparo de falacias económicas y enajenación social.

Peter McLaren, se ha distinguido en los últimos años, por encabezar un movimiento reformador de la pedagogía tradicional, de aquella que en su origen significó la práctica o la profesión del educador y que luego pasó a designar cualquier teoría de la educación, entendiendo por teoría no sólo la elaboración ordenada y generalizada de las modalidades y posibilidades de la educación, sino también una reflexión ocasional o un supuesto cualquiera de la práctica educativa. Por ello es importante tomar conciencia de el nuevo enfoque que propone McLaren, para quien reflexionar en la pedagogía crítica, es pensar diferente; es pensar en "un movimiento revolucionario de educadores informados a partir de un principio de ética de compasión y justicia social"; es dar respuesta, entre una gran variedad de preguntas, sobre todo la que implica el tomar conciencia de cómo es que de ser un ser humano en proceso de desarrollo y crecimiento en absoluta libertad, nos hemos convertido en lo que el mundo ha hecho de nosotros; seres enajenados por el consumismo, abatidos por la mercadotecnia y disminuidos a entes sociales, cuando la expectativa siempre fue, como la de cualquier ser humano, vivir en libertad en un ambiente de felicidad social.

Con esta propuesta, McLaren busca una pedagogía alternativa, una pedagogía de la diferencia, donde se trate al sujeto como persona; una estrategia formativa y formadora de conciencias, una visión del mundo real desde la perspectiva pedagógica, un ambiente de compromiso con los marginados, los pobres, los miserables de este mundo globalizado. Es una filosofía alternativa de vida social que nos permite tener presente que se vive un tiempo en que el sujeto parece haber perdido el control de su destino, como que va sin proyecto, sin utopía.

Pensar con los principios que propone la pedagogía crítica, es reconocer que el sistema educativo produce individuos para que operen dentro de los intereses del Estado, para que sostengan el status quo; reconocer que los profesores, tal como lo indica Peter McLaren, desde esta perspectiva, quedan reducidos a empleados del poderoso, en cuyo contexto sus sueños, deseos y voces son silenciados para remover cualquier distracción o desviación que pudiera darse con relación a las demandas que la industria hace a la escuela para que genere un modo de pensar más empresarial entre los futuros trabajadores y una fuerza más sumisa, devota y eficiente.

Esta nueva forma de ver el mundo, a pesar de que ha sido pensada para ser ejercida inicialmente desde la escuela, es factible trasladarla hacia la sociedad misma, donde se ejercen una educación no formal que sirve de motor al desarrollo de los individuos.

Debemos aprender a pensar en términos de beneficios colectivos, renovando nuestros valores de respeto al medio ambiente, a nuestros semejantes y a la sociedad en general, en suma, vivir la esencia de una sociedad educadora. [JM] Desde la Universidad de San Miguel. udesmrector@prodigy.net.mx